

ciudad cruel

Muertevideo

Tenía la luna en la cara cuando falleció; su cadáver lo puse en un cuadro en cocina y me senté en el cuarto vacío buscandola en sueños. Mi cara plana disfrutaba el pálido hueco y yo era una masa en espera.

Incluso si llueve yo tengo mi mate interior y me quedo callado a su lado y compacto la yerba de mi corazón ya mojado. Gracias por todo, mi cielo, luz de mi cama, olor de gota de agua en verano.



1. Si supiera este idioma lo diría mucho más feo que estoy cansada de ver todas estas tiendas, que tenemos que hacer con todas estas tiendas? Estoy exhausta de la ingenuidad mala de la publicidad (estas estrategias manipulatoria de los '60) y la contaminación audiovisual, ideologico-conceptual, sexosentimental y astrocorporal y de verdad nos sirve todo este tabaco y este pesimo alcol? (Parece que sí cuando sabemos que no) Aburrida de la ilusion de la remediabilidad del futuro, de lo efimero de la tardecita, de la dolente persistencia endemica de la paciencia infinita. Se quedaron las clases y se fue la lucha, se acuerdan las 8 horas? Donde estan las 8 horas que trabajamos todo gratis por las redes sociales privadas, y claro que ayuda ser transx-enomilitante memetico luchando por el sueldo universal pero porqué dejamos de hablar del ambiente psicofisicamente salubre, de la justa paga, de las pendientes cuestiones vitales? Tendríamos que rempezar todo? Las revelaciones de las rejas, las provocaciones verborragicas, las piedras, las llamas, las viudas?

Uno camina la noche por 18 y parece una ciudad en guerra, donde está la gente? Que hacen todos en las casas? Hay que tener miedo a irse sin dinero o sin batería en estas calles del mundo. Y donde está la vergüenza del poder pagar, de tener una vivienda, de comer, de estudiar? Tengo pesadilla en donde se me presenta la cuenta de mis privilegios y no hay reales retenes para pasar de otro lado, la línea es tan fácil para pasar, y camino trágica como siempre entre las calles con nombres de célebres asesinos y sueño entrar en una casa vacía (lo auténtico urbano), acostarme en mi bolsillo y restar. Pero no, me despierto en una cama y como glisofato y microplástico como todos y me pregunto a que servirá toda esta ropa, todos estos zapatos? Y los omnibus llenos siempre sin esperanza a las mismas horas y me hipnotizan y me nausean nuestras caras teleiluminadas (luz criptica / omnibus fatuos) y el tránsito aumenta como si fuéramos en los '80 y no, ya perdimos la cuenta del año en que estamos y sabemos que casi ya no estamos. Y es languida la mañana, temible el fin de semana, sin piedad el verano. Y otra cosa, donde están los animales? Donde están los árboles? Por qué tenemos que vivir en el plástico y cemento? Por qué no se ven animales? Solo perros la gente tiene, que hace la gente con todos estos perros? Tenemos que destruir todas las ciudades con su monstruoso autoreferencialismo para que entendemos? Tengo que venir a morir en la vereda de vuestra casa? Que fin has hecho el prometente mundo?



Si no duermes si duermes mal
Soy feliz si casi siempre estás mal
Si tienes muchos pensamientos y bajones
Si no encuentra nada que te dea un poco de calor
Soy feliz si no logras llorar
Y tienes el corazón pesado por cada dolor
(tuyo o de los otros, empático de mierda)
Soy radiante si te sientes una mierda
Si estás ya cansado cuando te despiertas
Si non sales si no logras salir
Y no te distraes y estarás siempre peor
Y al final quizás de esto morirás

(y tal vez seré tranquila entonces cuando te voy a extrañar)

Lloro de quererte todavía encima que me escupes en la boca
que te pego
lamento que me haya atado tan poco

2.

La primera vez que salimos solos, conseguimos cerveza y llovía y caminando por Paso Molino buscando un jardín, encontramos una parada fantasma de tren. Las vías del tren abandonadas que se huían oblicuas y llenas de maleza y basura y un perro estaba durmiendo sobre el carril y una mujer con bolsas de compras caminaba hacia el nula sobre los raíles y todo esto me reconfortaba. Estábamos bajo el pequeño paso elevado y pasaban coches, bondis y motos y las luces del tráfico eran las tibias de siempre (reconocer los faros como si fueran ventanas de casa y la calle mojada el salón de la infancia) Había gente al otro lado y le tomamos fotos y hablábamos de que raro que hay gente desesperada como nosotros que se refugia de la lluvia en la parada fantasma de espejo. Quizás que ahora la parada no sea nada que un banco de espera por lluvia o descanso y a seguir con el análisis de las posturas de la gente. Y llovía de viento y nos mojabamos todos, botellas, mochilas, chaquetas, tabaco y yo era borracha con creo dos sorbos o tres y tan feliz de este momento de incómodo frío tan corto tan bello que ya se acababa y ya estaba. Hablando de drogas y de dioses, llegó el tren, un tren pequeño y amarillo y noruego (era claro que vino de otro mundo y a otro se iba) y no lo podíamos creer tanto que yo hice un video y nos reíamos todos, contentos de tener tanta suerte de ver un tren donde no contaron que tren ni había.

Quizás todo lo que hay que nadie sabe que hay.

3.

No había más nada en el cielo, no había más nada bajo la tierra, se quedaban los pájaros torpes que habían olvidado el vuelo y el nido y ocupaban todo el horizonte confundiendo la única superficie que me importara, la única que sigue viva. El sol me calentaba la espalda y derretía las dudas del cuello. La arena se dejaba escribir y más la tocabas más se hacía fría y pasaban las olas por las orejas intentando erosionar algo y yo quería dejarme erosionar pero no sabía qué. Una por una explotaban las casas sobre la colina y era un hecho reconfortante. La ceniza que caía lenta era un dispositivo de memoria incierta y me llevaba de vuelta en la boca el sabor de sangre de cuando niña me ponía la cinta sobre el labio y tiraba. Los pasantes eran tres: una pareja, triste y perversa como todas las parejas, y un señor con nariz gigante que ya había visto muchas veces durante mi larga vida, sobretudo en diferentes ómnibus con diferentes destinos o sentado en el rincón de calles reales o de sueño. El se miraba los pies y caminaba, la pareja pescaban ridículamente juntos (no se puede pescar juntos) rodeada de tupperware inmundos seguramente llenos de gusanos. Yo me asqueaba, terminaba la escritura mental de otro cuento vengativo y esperaba de tener aún más hambre. Cuando fue hora, el estómago entre los dientes, me despedí de las rocas y me fui y me repuse de vuelta a tararear.



Ayer

Tropezar y tropezarse en la vereda sentarse en la vereda en el banco en la esquina cambiar levantarse escuchar pasando la musica desde bajo una colcha que abriga de los espantos

No parar andar no comer ni tampoco tomar andar cambiar y tomar los muros con los ojos
Rezar el cerebro que algo de estos escritos de estas esquinas se quede

Porque nos acordamos
que se acuerde de este frenetico girar para estar parados
que te acuerdas
que tu me muerda
quiero que tu me muerda
espero que me mordarás
que lo sabrás que me gustarás haciendome mal
espero que pronto me mordarás

que cayamos en sueno que habrá un despertar que cambiarás que en-
contrarás por la calle todo lo que te distraiga de mi mientras yo estoy
distruida de mi que me interesa todo lo que veo todo lo que hay

el paraíso yo lo sé es una feria afuera y hay viento y no cierra nunca
porque entre todos nos damos el cambio

Hoy

moretones de tus huesos en mi interior muslo

4. Lo que pasa es lo siguiente: los ruidos de los ómnibus desde afuera molestan y el ruido del ómnibus desde adentro es agradable. Ponele una mujer sentada a la esquina de una ciudad intentando con la sola fuerza de su cerebro de borrar otra ciudad con todos sus habitantes. Y no la asusta este poder porque cree que este tipo de pensamiento no hace nada y solo es frustración y se equivoca. Piensa que hay cosas que se hacen que están escondidas a los ojos del mundo y se equivoca. Piensa que el cruzamiento de los hechos, de la gente es evitable y se equivoca. Piensa que todas las palabras que no terminó, dejadas en cuadernos dispersos se fueron y se equivocó. Piensa que existen actos sin poder y se equivocó. En mientras, se iban sin abrigo las mentiras a los vientos de las ocurrencias.

1.

[La sangre es la calle
mi piel la herida]

Al centro del sol estamos
todos quemandonos en el cielo perdido
mirando como si no tuvieramos solo dos
ojos
y callandonos frente al tanto ruido

Hay algo afuera del mundo
que quiere pasar
Hay algo del mundo
que quiere dejar

U r g e n c i a

2. Y pensamos tener toda experiencia porque exageramos
morticamos olvidamos descuidamos rellenamos nuestros pequeños
cuerpos mudos
como si tuviésemo más cuerpos como si tuviésemos grandes
cuerpos infinitos

A lo mejor solo los crueles los debiles los malos saben
los otros no entienden no comprenden nada, solo quién es como
nosotros quién tuvo ojos revuelros hacía el vacío, solo quien no
sintió más, no escuchó más, casi no existió y bajó la noche con estos
pasos ausentes...

Repito, hay sombras en los rostros del bus el los rostros de los afiches
de los videos y todos parecen tantas fotos de muertos, jovenes
muertos que se traicionaron muertos solos que piden ser queridos
por lo que no fueron, recordados por lo que no hicieron y
generalmente absoltos porque vivieron

y del otro lado de la urgencia se deslizan por condena las luces atrás
de la contraventana y golpean golpean golpean golpean los huecos
de los huesos que quieren huir el sotano celeste y drenan los días y
laten y abren y abren y latén

hay algo afuera del mundo que quiere pasar
hay algo del mundo que quiere dejar

es posible el hermosisimo inminente fin del mundo, esto acabar de
las cosas

ya vuelan los vientos limpios que lavan los muertos, los cuerpos, las
luces, ya se abren todas las piernas de los alberos, ya brota en el aire
la lluvia.

3. El futuro no existe
es un dispositivo del poder
es una experiencia temporal imposible
es un transmisión
un...

Habrá una
vez un día que subirá desde el piso de las casas, desde
nuestras cavernas interiores y permitirá todos los
movimientos, no habrá más horario y navegaremos
a través los instantes y el tiempo seran unas venta-
nas abiertas y nos dejen pasar, ahí sí nos dejen
pasar, nos dejen, te digo

se dará acceso a todas las visiones y sabre-
mos y saborearemos, terminarán todas las
esperas, llegarán las cartas perdidas donde
encontraremos escrito:

Queridxs, el futuro no existe es un
dispositivo del poder
es una experiencia temporal
imposible
es un transmisión
un...

un...
es un transmisión
imposible
es una experiencia temporal
es un dispositivo del poder
3. El futuro no existe

un...
es un transmisión
imposible
es una experiencia temporal
es un dispositivo del poder
3. El futuro no existe

Hay ceniza en la cama y negra la insomnia
rechaza el plural
y pide un sucio motín y revuelta revuelta y otra vez revuelta
y nunca más sueño
si antes no rompo el esternón del proximo día
si antes no soplo el fuego del mundo
si intacto se queda el espejo del fondo
cortame, o noche, más y más en profundo, empuja empuja más adentro
más al fondo, contáminame afectame ábreme sin retorno
se queda aplastada la cara mientras me caigo a cántaros en todos los no
puedo no quiero no debo no duermo no vuelvo
mojame ahogame o noche, o hálito inmemorial e inmundo
adiós permanente mi estúpido amor corrupto
(mi tierra inhumana), te aprieto en el puño, exangüe, ya muerto
gastado sea el enésimo sueño



*Nosotras declaramo el estado de gravidancia permanente/
que un día parira el monstruoso, el mutante, todo lo que
les hara miedo/ porque nuestro profundo deseo es destruir
vuestro orden*

**NOI DICHIARIAMO LO
STATO DI GRAVIDANZA
PERMANENTE
CHE UN GIORNO PASTORINA'
IL MOSTRUOSO, IL MUTANTE,
TUTT'O GIÒ CHE VI FARÀ PAURA
PERCHÉ' IL NOSTRO PROFONDO
DESIDERIO È' DISTRUGGERE
IL VOSTRO ORDINE**



SEMPREPARATO - 02 760000
Linee Impresprint

1984

Firenze edivocada

1. A la estación, con el humor de los sin esperanza, me echo a llorar cuando pasan tres militares armados. Pobres chicos, pagados para perder tiempo, de pie, por hacer los espantahumanos, y lo siento por esas caras de caricia que se prestan a los risikos de sicarios lejanos y pues en nombre de que. Y todo nuestro mundo occidental me hace tanta ternura que se me disuelve otro grito en boca. Han cerrado las fuentes, erradicado las bancas, puesto el retrete a pagamento y la estación es ahora solo otra empresa a ánimo solo de lucro y disparan las luces fuertes en los ojos de los viajeros y nos llaman clientes en estos anuncios disparados cada 15 minutos. Y ayer, justo cerca plaza Libertà, un grupo de durmientes de calle, desde su colchones, contestan con miradas perrezca a mi sonrisa y señal de cabeza. Siento, por mi, piedad, y justifico todos los odios hacía quien, como yo, camina con las manos en los bolsillos de los abrigos y tiene un gorro de lana comprado un continente más allá. Y adelante, mi noche continúa, ella también sin piedad, y hemos pedido a domicilio tanta comida que terminarla no nos va.

Estar entre los non adaptos sigue siendo el único sueño
y los cortados afuera lo que se queda al mundo de nuestra
humanidad.

Y los muchachos que vienden objetos afuera de los bar de desayuno y gastan las horas detrás rechazos y tacones de pasantes y aquel señor que veía cerca de su carpa sobre el césped y de publico se queda solo la indiferencia cuando desearía publico también mi habitación. Estas ciudades crueles, desiertas en la noche como bajo regime de locos, que navegan parados hacía la liquidación total del real, que se las compraran los turistas con cartera hasta la última piedra de la roma imperial. Pegan pegan pegan pegan hasta que no sera muerta la última reacción y a juzgar de los rostros sobre los omnibus faltan sí y no dos o tres horas. Tengo fiebre por todo esto mal y se permiten juzgarnos desde la primera valla publicitaria (I am what I do, y no es verdas, no eres solo lo que haces o que tienes que hacer!)

Poco antes de regresar con el tren, la luna miraba ladeada arriba de los hilos electrificados y la estación estaba dentro una luz plácida y yo dentro con ella en esa luz, con el mundo pacificada. Bastó un recorrido de dos horas para recomponer el mosaico de mi humor. Ante estallado y fundido de furor, pues recompuesto en minutos cientoveinte por algun espiritu consolador.

A la espera de una muerte serena, nubes negras, apnea de galera.

2. (y no es este) Algunos días en este mundo, son sin

solución.

El espejo de las caras demasiado manchado y no hay aire

de lluvia o brecha de sol que lo pueda

aclarar.

La piel dura de los humanos por las calles, rechaza en los

cajones la gana de volar y el cor gruñe contra el cor y no hay

rincon por cerrarse y morir rapido en paz.

Cada piedra es guerra y cada ojo un golpe mortal

cada paso es una perdida de vida, muere todo mientras no

encaja al lado una risa.

Cada hora es un un resoplido de sentido y en culo al día el

tiempo también es una derrota.

Sobran los muros demasiado claros del cuarto

todas las historias son equivocadas y divididas

y la pesadilla del día atrás día se acerca

y mañana todo, sin salvación

es condenado a reempezar.

En estos días contaminación, el mundo es un plastico aberrante

y nada reacciona a nada y la vida es tráfico continuo en ese puente.

La tristeza de estos días contaminación

deboca de los alabañados y las cosas lindas son solo tormento,
incluso una flor te da gana de dejar todo ir. Quemados los colores,

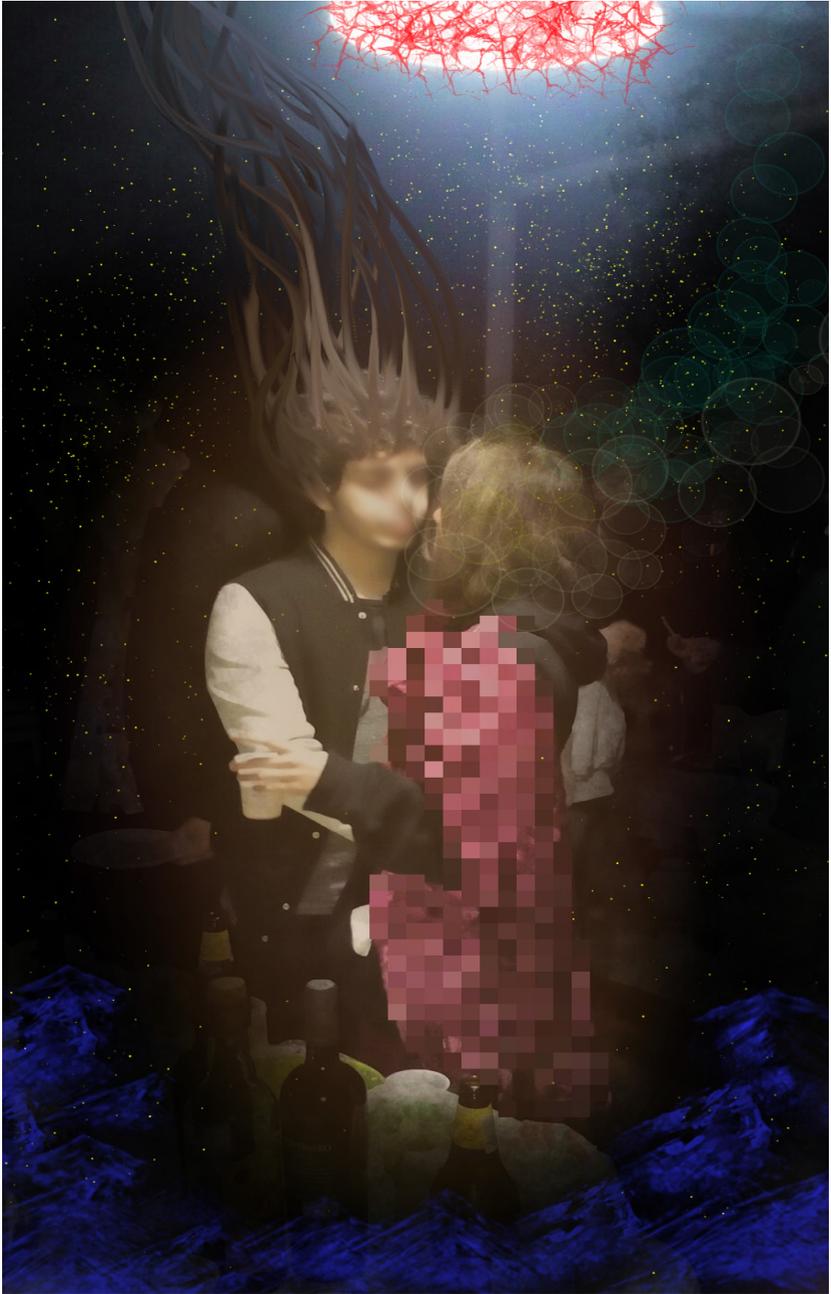
somos ciegos de palabras

y mendigo a mi misma solo un poco de confort y me da lástima
buscarme encima comprensión.

Hay muros crecidos nochettiempo al sitio del césped y el deseo
de desaparecer es sí fuerte que subo los ojos al cielo de las nubes
inquieta.

*Oh nubes lentas, que desaparecéis facilmente si me distraigo
tambien solo por un instante, pudiera mimar vuestro costante
partir, pudiera divagar y pues finir, como vosotros, yo tambien
en el aire celeste, supiera almenos arreglar mi corazon segun-
do vuestro lentisimo ritmo distante, o seguir con mi respirar
vuestros profundos suspiros de gigantes...*

(y en vez que puedo? Poco meno que nada: tragar, si sé, los
grumos de las injusticias, ammansar las bestias de pigricias,
tener juntos los hueso bajo el cranio y no el
contrario y dibujar, ante de dormir, con el dedo impotente
los falsos confines de mi reino inexistente.



3.

(incalculable) No hay manera alguna de contar
en el mundo de los reales
las veces que murí al lado de tu espalda.

Y mientras tu vivía
en los sueños tuyos privados
yo, en el reino de los muertos,
pescaba en las cloacas
mis pesadillas saladas.
Lejisimo, allende los puentes
tu respiras y sobrevives
y yo busco en los charcos
los reflejos de mi ojos felices;
y encuentro solo
pestañas y cejas desaparejadas
y me escondo entonces en los bolsillos a llorar en paz.

Eres tu? Sos vos?

Despues todas estas noches que encontraste en la zanja estos pobres
ojos míos?

Donde estas en este mar de sapos?

Quién soy yo cuando tu me tocas?

Roma Tiburtina, 2018

Llegué a la estación de Tiburtina más de una hora ante la partida de mi tren porque no quería encontrar la librería cerrada y tenía necesidad absoluta de comprar ese libro. Ese libro me fue imposible comprarlo en otra librería porque la única copia era una copia con defecto y la mitad de una página faltaba, pero en la librería de la estación, ese libro no estaba y me llegó la rabia porque estaban otros mucho más coloridos y más inútiles. Entonces había comprado otro y me encontré un sitio en el banco para terminar de leer el libro que estaba leyendo y empezar después a leer el nuevo. Pero sobre mi cabeza había una pantalla gigante muy inluminada muy ruidosa que enviaba a repetición las mismas 3 o 4 publicidades y una en particular me entraba en la cabeza y excavaba excavaba y me distraía no digo tanto de la lectura cuanto de mis pensamientos, de mi consciencia de mí, de la realidad y estaba portándome peligrosamente a la exasperación. Entonces había intentado buscar el número de teléfono de esa estación y lo había encontrado y lo había llamado, pero ninguno respondía. Entonces me levanté a buscar, había preguntado un cigarrillo y en el momento con este muchacho que me había dado el cigarrillo me puse a compartir mi malestar y él me parecía sorprendido y había pensado que ahora él también la notaba la publicidad de la certosa había empezado a excavar en su cabeza y quizás estés pensando pero porque me lo dijo, como esperaba mi tren antes, tranquilo, ante que esta me hiciera notar esta voz siempre igual y entusiasta que me excava la cabeza. Después había intentado caminar buscando un jefe tren para compartir también con él mi malestar, pero no lo encontraba y la única liberación que encontraba era decir en voz alta más y más veces que estos no son normales, no es posible, es absurdo, son fuera de cabeza y me miraba alrededor buscando consuelo o comprensión, pero nadie parecía irritado cuanto yo. En particular miraba con insistencia una hermana sentada en el banco donde yo estaba antes mientras repetía que no es posible, que no son normales y la miraba porque siendo ella por profesión una figura

que según mis calculos es sensible a las torciduras dishumanas pensaba quién más de ella nadie puede en este momento percibir esta violencia que estan dando a nosotros viajeros. Pero la hermana sin pestañear, estaba inmóvil y esperaba su tren y ahí yo pensé que de verdad hace falta muy poco para cruzar el umbral, para sentirse completamente sanos y solos y entonces devenir locos. Me pareció tan fácil cuanto cambiar dirección de pasos, en vez de continuar adelante y atrás sobre la plataforma y habría muy sencillamente podido hacer algunos pasos hacia la vía y caer del otro lado del mundo, cuestión de segundos. Pues aparecieron cuatro jóvenes dependientes de Grandi Stazioni, vestidos de azul sombrero con radio y tarjetas y me dirigí entonces hacia ellos, pedí el contrato de un responsable, de alguien que pudiera parar ese video, el número de la oficina competente, algo, pero ellos me dijeron de escribir un email de reclamación en el sitio de Grandi Stazioni informándome que ni siquiera ellos tienen los contactos directos con nadie y a mí insistir sobre el hecho que estaba cansada, que estas publicidades me estaban volviendo loca, escuché contestarme: piensa en nosotros que acá trabajamos. Y también tenían razón. También en la misma estación ví una puerta corredera con una máquina por tarjetas a la entrada que se llamaba Freccia Club y no creo haberla vista antes y me vino de vomitar imaginando lo que era (clasismo). Repito el invite que hago siempre en mi cabeza a todos los psiquiatras del mundo: que declaren psicótico lo que actúa por la autodestrucción y curatelos. Como estaba proféticamente escrito en un muro de un baño de Letras a Pisa: el autocombustión es un peligro real.

London Stansted, 2016

Tengo que decir que, mientras estoy aquí, me es claro como este aeropuerto sea una trampa por seres humanos. Con la excusa del territorio franco, hay duty free y a las tiendas es dedicada seguramente la mayor parte de la superficie pisable del aeropuerto. El proyecto por los viajeros de Stansted prevee de hacerlos caminar por al menos al menos un 40 minutos por diferentes recorridos obligados inevitables que los traen, al final, como premio, al traspaso del gate. Por todos estos recorridos fueron posicionadas trampas y estafamientos para que los ratitos abran su cartera. El primero recorrido te induce a caminar adentro de una enorme tienda hecha de muchas tiendas, al cuyo centro recortaron un espacio justo suficiente al pasar de los cuerpos de los viajeros con sus valigias. Más se camina en la dirección del aereo, más se viene molestados por luces exageradas y por muchas tentaciones, sinceramente también poco atraentes, por la cartera. Los muros son talmente blancos que sospecho sean inluminadas del interior, el piso negro pero brillante. A lo mejor es para darse un aire preciosa que de alguna manera justifique los precios de las mercancías, no sé. A través la panza de esta tienda única, nubes de perfumes confunden el andar y molestos colores llamantes de carteles de descuentos pegan impunemente sobre los ojos. Encima vi un cartel con una bandera italiana con abajo una frase que decía: "If you travel to Italy, buy..." y ya no acuerdo más que te invitaran a comprar a la fin de la absurda lógica de esta frase hipotética. Puede ser fuese una pub de té, estos tarados. De este cartel me sentí particularmente insultada, no por ser italiana por supuesto cuanto por forzarme a decodificar un mensaje absolutamente como este. Y por todos estos recorridos de todo el aeropuerto me sentí insultada y desvalorada.

Saliendo de esta tienda de tiendas se pasa por otro recorrido que se parece

esta vez en manera más familiar a un cualquiera col de medio de un centro comercial, quizás piensan que así nosotros los ratitos estamos más inducidos a bajar la guardia y soltar la mano de la cartera, no sé. Siguiendo este recorridito se sfocia en una sala de espera de forma circular en la que se espera el horario y el numero de gate de cada uno su avion. Si al centro del circulo hay hilas de asientos muy cerca entre ellas (bastante comodas, a lo mejor provenientes de otra epoca), es inútil decir que todo alrededor es todo un brillar de neon y luces intermitentes y musiquitas de videojuego (que gran disfrutar el comprar!), las cuales musiquitas se aplastan a la vereda de los timpanos de los presenes para entrarte todas juntas en tu cerebro y violan el derecho de los viajeros a reposar, dormir, relajarse. Otros puntos aislados estaban adentro del circulo de la espera, con otras luces, otros juguetes musicales en la illusion que los ratitos contesten col consumo? Todo me parece muy aburrido y molesto y profundamente insultante.

Ahora, a la tecnologia, al marketing que me involucran en este dado en este o ese nivel de compradores, en este estrato anagrafico, que pasan la vida a estudiar y sistematizar mi busquedas intentando maneras que le parecen siempre más precisas para preveerlas, sugiriendo lo que ellos piensan pueda gustarme, lo que ellos piensan que yo pueda comprar confirmando así sus indices o diagramas, se lo digo claro y redondo: dejen perder que les conviene. Lo que hay aca adentro no es a vuestro alcance imaginativo. Les conviene desiludirse, si no quieren continuar a trabajar para la nada pensando trabajar seriamente. Que quieren prever? Mi fantasía y mis deseos y mi decisiones pertenecen a un mundo que, también si no lo ignorasen como lo hacen, no codificarán nunca, no saben nada! Se las mostraría a ustedes las diablerias lucidas de nuestras luces mentales, se pongan el alma en paz porque nosotros, que somos ustedes también, siempre seremos más listos de vuestros manipulating; lo siento y se hagan un razón de esto. Basta con estas trampas boludas porque no funciona y son aburridos. El momento en el cual se pensaba comandarnos a consumir es terminado, ahora se vayan! Via via! Se vayan!

Argentina, 2016

Bajo el cielo azul transparente espera el bosque, reposando en el silencio blanco de la nieve.

Adentro de la tierra duermen los brotes de tierna hierba y los animales que sueñan sueños largos y viven fabulosas aventuras que duran el tiempo del letargo.

Adentro de las antiguas montañas, duermen aguas milenarias y cuevas virgenes de seres vivos y conchas fósiles y tesoros de viejas sirenas.

Todo era mudo, no había nubes ni viento.

En el silencio endormido, solo un río caminaba, avanzando en el sueño del bosque como entrando en su secreto, bajando y bajando, sin hablar. Pero el también, andando hacía el mar, se deja sacar por la corriente y se duerme, pasando entre los sacros arboles soñadores, entrando, el también, en su propio mundo de sueño.

2. Lago Puelo

Caminaba sin cabeza
buscandola al lado del lago.
Pregunto a la arena,
que se queda en silencio.
Pido al bosque
que normalmente sabe lo que
pienso,
pero esta vez, ninguna ayuda,
ninguna voz
duermen las ramas en su cama
de arbol,
solo me compadece el viento
que pasa y me sopla lento:
“no sé donde está tu cabeza,
nena, lo siento”.
Así que sigo marchando
sin dirección, chillo sin palabras
y canto sin canción
la luz es lejana
el día me cae raro
el aire pesado y son tan pequeñas
mis manos...

Pues, de repente, el cielo se abre:
sobre la espalda de una nube soltera
ahí esa está, tranquila mi cabeza
feliz se va, volando sin pensar

mi cuerpo hace señas, revolea los
brazos
la llama desde acá, apura los pasos
le envia sueños, utopías y recuerdos,
teorías, fantasías y promite cuerdos,
pero esa no escucha, quizás que
pensará
y entre las corrientes continua a
vorticar
entonces le ruego que vuelva
(que la extraño, vuelve a mi gra-
da...)
pero mi cabeza hace cara de nada
pirueta al filo del agua
pasa la montaña más alta
se pierde a mi vista
y para siempre,
dejandome abajo,
extraña,
se marcha
y contenta se va.

3. En la mágica isla de Chiloé la luna tiene dos ojos bizcos...

En la mágica isla de Chiloé la Luna tiene dos ojos bizcos: el ojo del cielo y el ojo del mar. Estos, miran en dos direcciones distintas.

El ojo del cielo permite a la Luna ver los futuros imposibles, los volados, hasta la última estrella del cosmos...

El ojo del mar, mira a todo presente negado, abandonado y olvidado sobre el fondo del fondo del mar...

.....

Mirando a la bizca luna de Chiloé, las turistas no ven nada más que un solo ojo de luna, que desde su blanco suave, ilumina sus casas lejanas e incendia la nostalgia en sus pies ligeros de privilegiados.

Los chilotes, en cambio, de vez en cuando, pueden consultar los ojos lunares, pidiendo permiso. Adentro, pueden ver lo que no puede existir y lo que podría ser pero ya no será nunca más.

Y siempre pueden bien leer, en los ojos de luna, los perros durmientes y los trotamundos sin trabajo ni tabaco. Atrás de los imposibles y más en profundo, ellos pueden ver, soñando, también los futuros tangibles, y solo ellos, de verdad, serían capaz de hacerlos realtà.

.....

En las noches de luna doncella (o Küyen Ülch o Luna Nueva), los ojos lunares están cerrados, la luna duerme y durmiendo sueña su pasado. Pero sus ojos bizcos, al contrario, están siempre despiertos y cuando la luna duerme, se bajan hasta el planeta, y se van por la calle en forma de gatos blancos, buscando un poco de luz; los gatos van por ciudades siguiendo futuros absurdos y maravillosas utopías, toda la noche, hasta l'esquina del día.

Los gatos lunares tienen pelo color madreperla y bigotes azules; cuatro ojos bizcos parpadean en las noches negras.

.....

Una noche de estas, los gatos lunares paseaban en la plaza de Ancud...

- ¡Mira! - Dice uno - ¡Una luzita! ¡Allá, al fondo del parque! ¿Qué será?
- Parece un hombre – contesta el otro.
- ¡Qué bien! Estos tienen siempre cosas que contar.
- Es un solitario, con su último cigarrillo de la noche y cuando se muere el cigarrillo se muere el día...

- ¡No, por favor! - le gritan – ¡No apagues tu cigarrillo! Es la sola luzita de la ciudad, fuma lentamente así podremos vernos y hablar.
- Disculpen, hermanos, pero tengo que descansar, mañana será otra vez mañana y vuelvo a intentar de no trabajar. Saben, descansa la resistencia al trabajo....
- Sipo' hermano, sabemos, de hecho gracias por tu lucha.

- Ah mi cigarrillo se acabó.

- Toma esto, es tabaco estelar y por papelito un trozo de viento, así podemos fumar y hablar.
- Sipo', hermanito, dos minutos, dos palabras y una pregunta en la noche...

- Ya, 'ta weno, me gustan las preguntas caballeros, gracias. -----'''''' ...
rico este tabaco estelar! Ahora, díganme, entonces ¿Qué es lo que quieren saber?

- Querido caballero, esta es, nuestra pregunta lunar: ¿Qué piensas del futuro y que piensas de la libertad?

- Bueno chiquitos – les dijo – déjenme pensar...

(El trotamundos piensa y los gatos lunares lo miran pensar. Después de cinco o seis tiempos de viento...)

- Al final – dice el caballero - yo creo que el primero, el futuro, no existe. Y la segunda, la libertad, pertenece a los perros de la calle, si quieren aprender, solo ellos les pueden enseñar.

- Miao, preciosas palabras hueòn, gracias, ahora tenemos con que soñar. Que te vaya bien...

- Suerte, michos...

Y con estas palabras, los tres se durmieron y Plaza de Armas y Ancud y la mágica isla, con ellos.

.....

Días después, había Luna Llena o Küyen Ñuke (Luna Madre) y la bizca Luna, con sus ojos todos abiertos, miraba abajo, a la gente bailar y besar. La musica mojada y las melodias de los amantes subían hasta el mágico cielo de la isla, y la luna lloraba de alegría y cada gota de llanto feliz caía en los ojos de la gente, del perro, de la roca y de la planta, y todos veían todos futuros invisibles y bailaban y besaban, y por esa noche la isla ardió de fe:

En el absurdo humano
En la puta magia
Y, por una vez, en la hueóna Anarquía!



Attribuzione - Non commerciale - Non opere derivate 2.0 Italia

